

El Gobierno de Chile ha emprendido una serie de reformas estructurales que buscan mejorar la competitividad y el crecimiento económico del país. Estas reformas incluyen la privatización de empresas estatales, la implementación de un sistema de pensiones basado en cuentas de capitalización, y la creación de un nuevo marco regulatorio para el sector financiero. Además, se ha promovido la inversión en infraestructura y la promoción de la innovación tecnológica. Estas medidas son fundamentales para el desarrollo sostenible de Chile y para mejorar el nivel de vida de su población.